



ESTADO SANITARIO DE LOS CULTIVOS Servicio de Sanidad Vegetal Período del 1 de julio al 8 de julio de 2008

HORTALIZAS

Polilla del tomate.- Continúa habiendo una fuerte presión de la polilla del tomate o Tuta sobre las nuevas plantaciones de tomate que se van poniendo, sin que las medidas de cerramiento, en algunos casos, resuelvan el problema.

La razón es que los suelos pueden haber quedado contaminados de plantaciones anteriores, sin que se haya dado tiempo entre plantaciones para que desaparecieran de la parcela. Ataques próximos a la finalización de los ciclos de tomate anteriores que en algunos casos pasaban desapercibidos por su poca incidencia en el cultivo, han dejado larvas y crisálidas en los suelos de los que poco a poco van evolucionando los nuevos adultos que se aparean, permaneciendo las hembras fecundadas refugiadas en distintas zonas de la parcela, si no pueden escapar hacia otras plantaciones. Esta contaminación puede persistir durante varias semanas sin nada de cultivo, por lo que cuando se pone una nueva plantación, sin tomar las medidas adecuadas para haberla eliminado previamente, se produce un ataque muy rápido sobre las nuevas plantitas de tomate, difícil de eliminar ya de la parcela, sin que la limpieza de las parcelas unos días antes de plantar ni los cerramientos, lógicamente, puedan evitarlo.

Por ello se insiste que las naves de cultivo tienen que permanecer totalmente limpias de restos de cultivos anteriores, lo que incluye frutos por el suelo, durante un mínimo de 6 semanas antes de plantar de nuevo. Las técnicas de solarización y biosolarización son las que mejor garantizan la eliminación de la plaga de la parcela. En el peor de los casos, en invernaderos, puede ser conveniente cerrarlos totalmente durante unos días antes de plantar, para subir al máximo su temperatura interior, ventilando y enfriándolos antes del trasplante.

Junto a estas medidas, es fundamental repasar bien todas las plantas entre 2 y 4 semanas después del trasplante, para eliminar manualmente todas las hojitas con daños de la plaga, metiéndolas en bolsas de plástico, que quedarán bien cerradas para que las orugas no puedan llegar a otras plantas.

Por último, es imprescindible también disponer de trampas “indicadoras” en las parcelas para realizar los tratamientos necesarios, preferentemente con productos biológicos, en función de los niveles de capturas obtenidos y posible presencia de síntomas sobre el cultivo.

Otras orugas de lepidópteros.- Fuerte subida de otros lepidópteros, entre los que destacan *Helicoverpa*, *Spodoptera exigua* y *littoralis* y *Crisodeixis chalcites*. Según las zonas puede dominar una u otra especie.

Por su parte, Ostrinia, aún con niveles bajos, continúa incrementando su presencia en el Campo de Cartagena, habiéndose detectado también los primeros individuos en el Valle del Guadalentín.

CITRICOS

Mosca de la fruta.- Fuerte aumento en los últimos días de las poblaciones de moscas, sobre todo en plantaciones de naranjas tardías pendientes de recolección o de pomelos ya recolectadas pero con restos de fruta en los árboles o en el suelo. Debe vigilarse de forma especial la presencia de plaga en árboles hospedantes singulares que haya dentro de la plantación de cítricos como es el caso de higueras, frutales, etc., ya que constituyen un foco de producción de mosca muy eficiente.

Campaña exportación de cítricos a Estados Unidos.-

Recordamos a los agricultores que se han incorporado al Registro de Parcelas de cítricos cuya cosecha podría ser exportada a EEUU durante la presente campaña, que al menos **6 semanas antes del inicio de la recolección**, deben tener colocadas las estaciones de trampas para el control de adultos de Ceratitis, **siendo recomendable que se coloquen incluso antes, con el fin de conocer las poblaciones de la plaga y poder actuar con la prontitud necesaria para reducirlas y evitar los daños sobre el fruto.**

El material para montar las citadas estaciones de control será suministrado por el **Servicio de Sanidad Vegetal, que facilitará a los agricultores inscritos en el citado registro, las trampas y cebos necesarios para el control del ciclo de la plaga** en sus explotaciones, datos imprescindibles para la toma de decisión sobre los tratamientos a realizar en sus parcelas. La entrega del material se realizará a través de las **Entidades de Certificación** con la que cada productor se ha vinculado, con el fin de agilizar el proceso.

UVA DE MESA

Hiladero.- Ausencia de capturas de adultos en todas las zonas parraleras. De manera puntual, en alguna parcela, se observan larvas de polilla realizando daños en las bayas. En general, buen control de la plaga en esta segunda generación, por medio de la técnica de confusión sexual. En caso de ser necesaria alguna aplicación en parcelas concretas, deberá usarse un producto formulado a base de *Bacillus thuringiensis*, para evitar la presencia de residuos insecticidas en el momento de la cosecha.

Mosquito verde.- Se mantiene el nivel de las capturas de adultos en placas amarillas y también comienzan a verse adultos y larvas en las hojas así como los primeros daños sobre estas, de manera especial en plantaciones jóvenes (injertos) o en los sarmientos de las bandas y de las lomerías del emparrado. En estos momentos y con las condiciones climatológicas actuales, la tendencia es claramente alcista, por lo que es conveniente mantener la vigilancia adecuada de la plaga ya que aunque tengamos dificultades para verla en hojas, los primeros síntomas en estas aparecerán de inmediato.

Es fundamental que se controle la población en los primeros momentos, por lo que debería de actuarse contra la plaga, aprovechando cualquier otro tratamiento que haya que realizar en el cultivo, usando un producto polivalente. Si no surge esa situación, los tratamientos específicos contra la plaga, deberían realizarse en cuanto se observe presencia de mosquito (adultos, larvas o ninfas) en al menos el 50 % de las hojas observadas (mínimo de 50 hojas) y las formas dominantes, sean larvas y/o ninfas.

Los tratamientos deberán asegurar que se alcanza la zona más alta de la masa foliar, de manera especial en cultivo bajo malla o plástico, ya que es ahí donde la plaga proliferará más fácilmente por las buenas condiciones que encuentra. De hecho, los controles deberían realizarse en parte en esa zona.

Mosca de la fruta.- Siguen aumentando las capturas de adultos de *Ceratitis* en trampas instaladas en parrales, en variedades que están madurando o a punto de recolectar en estos momentos, y de manera puntual, también se localizan daños en algunas parcelas de variedades blancas tempranas. La instalación de mosqueros para la captura masiva de adultos, ha demostrado en los últimos años ser suficiente para evitar daños de consideración en la fruta y evita la realización de tratamientos insecticidas que podrían dejar residuos sobre las bayas.

La densidad de mosqueros a utilizar es de 50 por hectárea y deben ser colocados preferentemente formando una barrera en la periferia de la parcela, especialmente en las zonas que se linde con otros cultivos hospedantes como cítricos, frutales, etc. De forma especial deben ser controlados y tratados los árboles hospedantes singulares que pueda haber dentro del parral, como higueras, paleras, frutales diversos, etc., ya que constituyen un foco de contaminación importantísimo para la plaga, que se desplaza de estos a las parras.

A pesar de lo anterior, cabe la posibilidad de que en algunos casos, se detecten problemas con la plaga, aún cuando se hayan instalado las correspondientes trampas. Esta situación puede deberse a la presencia cerca de la parcela, de hospedantes singulares de la plaga, que permiten una proliferación amplia de la misma y donde la mosca se mantiene hasta que precisa realizar puestas para reproducirse y no encuentra en la zona donde está, por lo que se desplaza a otras próximas, buscando frutos alternativos.

Por lo general, las moscas son atraídas a las trampas por cebos alimenticios, ricos en proteínas y otras sustancias similares, que la mosca necesita de forma imprescindible durante una etapa de su vida, para poder producir huevos, y siempre, antes de realizar la puesta. Una vez que la mosca ha saciado o cubierto esa necesidad de alimento extra, puede no ser atraída en absoluto por los cebos y dedicarse exclusivamente a realizar la puesta, siendo en ese momento, la acción más importante para ella.

Por tal motivo, cuando la población de moscas emigra de unas zonas a otras, si la etapa de alimento extra la ha pasado en una parcela o zona donde no hay trampas, cuando llega a la parcela donde va a realizar los daños, que sí tiene instaladas las trampas, estas apenas si tienen interés para la mosca, que solo se siente atraída por la presencia de frutos receptivos a la picada, pero en absoluto por el alimento que le ofrecen las trampas.

Esta podría ser la causa más probable de los problemas puntuales que se vienen detectando en algunos parrales de la Región. La dificultad para contrarrestar esta situación, es conocer la procedencia de las moscas que están afectando al parral, de cara a poder actuar contra ellas en el futuro en ese lugar, antes de que lleguen a la parcela. También es necesaria una vigilancia desde que la fruta es receptiva, para comprobar la presencia de picadas y poder actuar antes de que presenten daños graves.

En la actualidad no hay autorizado ningún producto insecticida contra mosca de la fruta en el cultivo de la uva de mesa, por lo que resulta muy difícil poder luchar contra esta plaga de forma química en este cultivo. La única posibilidad es recurrir a sistemas híbridos, que utilizando productos para ceratitis, no se apliquen sobre el cultivo, sino sobre soportes específicos que pueden luego colgarse dentro del cultivo, asegurando por todos los medios que no dejan residuos en el mismo (trozos de tela o saco de cáñamo, malas hierbas, etc.). Ante la imposibilidad legal de aplicar productos autorizados sobre el cultivo para luchar contra ceratitis, es necesario extremar la vigilancia sobre la plaga y su evolución, para poder actuar de manera adecuada según las necesidades en cada momento. De ninguna manera podemos, de forma general, dar por ganada la batalla a la plaga, con la colocación de las trampas y cebos alimenticios.

Trips.- Se detectan elevadas poblaciones en la última semana en algunas parcelas de uva de mesa blanca temprana, ocasionando daños en las bayas maduras. Dada la proximidad de la recolección para estas variedades, debe sopesarse la necesidad o no de realizar tratamientos insecticidas contra la plaga, debiendo considerar en todo caso, la obligación de cumplir el plazo de seguridad del producto aplicado.

Melazo.- Se mantiene una fuerte actividad de la plaga en todas las zonas, colonizando los racimos y desarrollando sobre ellos la presencia de melaza, de manera especial en los racimos que se encuentran situados encima o en contacto con la madera vieja. Los parrales bajo plástico o malla y en general los que tienen una gran densidad foliar, son los que muestran mayor incidencia de la plaga. Debe prestarse mucha atención a la ejecución de tratamientos en todos los casos, ya que con la uva a punto de recolectarse, deben respetarse siempre los plazos de seguridad de los productos aplicados.

Oidio.- Continúan apareciendo daños de la enfermedad, dado que las condiciones climatológicas siguen siendo favorables para su proliferación. Es conveniente no descuidar el mantener protegido el cultivo, especialmente las variedades más tardías, recordando en todo caso, que cada día que pasa, se reduce el riesgo de contaminación del racimo, aunque puedan aparecer daños de contaminaciones anteriores.

Mildiu.- Incidencia nula o muy baja de la enfermedad, ante la ausencia de lluvias o humedades que permitan su proliferación.

VIÑA

Hiladero.- Continúa el vuelo de la 2ª generación de la plaga, y en campo pueden verse en las bayas, puestas en diferentes estadios y también, en muchos casos, larvas realizando las primeras penetraciones. En los casos en que se observen niveles

superiores al 15-20 % de racimos atacados, debería realizarse un tratamiento contra la plaga, antes de que sea muy tarde y las orugas sean inalcanzables.

Oidio.- Fuerte presencia de la enfermedad según las zonas y el tipo de cultivo. Las condiciones climatológicas de los últimos días han favorecido una explosión de la misma que puede llegar a causar daños importantes si no se actúa con celeridad y eficiencia. El descuido que se ha tenido en las últimas semanas para actuar preventivamente sobre ella, favorece en estos momentos la proliferación del hongo y el desarrollo de los problemas sobre el cultivo. Dado que nos encontramos en un momento crítico de este, es necesario actuar de forma rápida y expeditiva contra el hongo, para minimizar sus daños y salvar la cosecha.

Mildiu.- Dado que la enfermedad está presente en el cultivo en todas las zonas, si en las próximas fechas se producen lluvias que dejen mojada la superficie foliar durante horas, podrían desarrollarse daños del hongo que afecten a la masa foliar fundamentalmente y en algunos casos, incluso a los racimos. De producirse las condiciones favorables para esto, deberían hacerse tratamientos preventivos contra la misma.

Yesca.- Aumentan los daños causados por esta enfermedad, con la aparición de cepas que se secan bruscamente, en su totalidad o en alguno de sus brazos, coincidiendo con las altas temperaturas de los últimos días.

FRUTALES

Mosca de la fruta.- Una semana más los niveles de ataque son muy altos en todas las zonas, aconsejamos realizar los tratamientos al inicio de cambio de color de los primeros frutos. También es recomendable eliminar los frutos caídos del suelo, ya que en estos se pueden producir puesta de huevos.

Acaro de las agallas del ciruelo.- Recordamos una semana más que se está produciendo la salida de eriófidos de las agallas que se formaron a partir del mes de abril. Estos nuevos eriófidos se colocaran en la base de las nuevas brotaciones para la formación de nuevas agallas. En aquellas plantaciones de ciruelos afectados por esta plaga, es recomendable la realización de dos aplicaciones, ya que la salida de adultos es escalonada.

Carpocapsa de la ciruela.- Aparecen los primeros daños sobre los frutos producidos por las larvas de segunda generación de esta plaga. La mayor incidencia se produce sobre la variedad Reina Claudia “Tío Caenas” de la zona del Noroeste.

Tigre del almendro.- La presencia en hojas continúa aumentando de forma importante, encontrándose la plaga en todos los estados de desarrollo. Para evitar que las poblaciones sigan subiendo y puedan producir una defoliación y parada vegetativa de los árboles, deberán realizar aplicaciones a las cuales se les podrá añadir algún producto contra orugas en el caso de presencia de orugueta.

Ácaros.- Subida importante de poblaciones en todos los frutales y en especial sobre melocotonero, detectándose en la mayoría de los casos focos aislados en las parcelas, que posteriormente podrían generalizarse a toda la finca si no son controlados

adecuadamente. Es importante alternar materias activas con modos de acción diferente, con el fin de evitar la aparición de resistencias.

Oidio.- En la última semana se ha producido un incremento de ataques de este hongo sobre las hojas de albaricoqueros valencianos, donde en los casos más severos se ha iniciado una caída de hojas prematura.

OLIVO

Mosca del olivo.- En los conteos realizados durante la pasada semana dentro de la Red Dacus, hemos detectado una ligera subida de capturas en todos los términos municipales. Aunque de momento no se han observado frutos picados sería conveniente la realización de tratamientos, y evitar así que nos podamos encontrar con niveles importantes de picada en la primera generación. Los tratamientos deben realizarse en forma de pulverización cebo, de acuerdo con las normas aplicadas en pasadas campañas

Murcia, 8 de julio de 2008